

Un indicador de los logros y avances de nuestra licenciatura está en el índice de titulación. Nuestros egresados cada vez adquieren mayores posibilidades para desarrollarse en el campo de estudio de su licenciatura. Tanto tu labor como profesionales de las letras como los trabajos de titulación presentados en estos últimos años demuestra de qué manera los cambios de planes de estudio, la transformación de nuestra planta docente y la composición general de nuestro alumnado son elementos indicativos de una carrera tan desprotegida socialmente como lo es la literatura.

No cabe duda que poco se ha privilegiado el estudio de la literatura. Aún para las autoridades universitarias, una carrera como ésta resulta costosa y ajena a la práctica mercantilista que caracteriza gran parte de las profesiones. En el balance sobre los avances de la carrera de Letras en la Facultad de Humanidades, es necesario señalar que por ahora debemos fortalecer el lugar de la literatura en la educación. "...un gran despliegue de razones, pragmáticas, estéticas, filosóficas y sociológicas (...) abonan esa necesidad -nos dice Lázaro Carrter-, ...Pero, de todas ellas, parece tener especial fuerza la que considera precisas las disciplinas literarias para insertar lúcida y críticamente a los jóvenes ciudadanos en el mundo que les ha tocado en suerte, el cual hace y hará todo lo posible por homogeneizarlos, por convertirlos en consumidores sin alma".

La enseñanza y el aprendizaje de la literatura nos exige infundir en nuestros alumnos una dinámica de lectores que vayan a contagiar ese hábito, esa necesidad, de frecuentar el libro como fuente inagotable de conocimiento, de vida.

#### **LA ACADEMIA DE LETRAS EN AMECAMECA UN PROYECTO COLECTIVO**

Por: Lino Martínez Rebollar

Para comenzar, quiero recordar que la Unidad Académica Profesional de Amecameca, es un proyecto multidisciplinario que ha funcionado gracias al tezon de maestros y alumnos que aquí laboran. Como es de tu conocimiento, el germen de la idea nació en Toluca, y anidó en los cerebros tan dispares de Eusebio Cárdenas, Jorge Guadarrama y Directores de Escuelas y Facultades. Este germen ha sido llamado proyecto de desconcentración académica y pretende ampliar la cobertura universitaria a las zonas estratégicas del Estado de México.

La desconcentración de la UAEM inició, de hecho, antes de la fundación de la UAP Amecameca. Las unidades académicas de Temascaltepec y Atlacomulco funcionaban antes que esta dependencia. No obstante, para la Facultad de Humanidades, la Unidad Desconcentrada de Amecameca tiene una característica muy especial: esta es la primera vez que nuestra facultad participa en un proyecto de tal naturaleza.

Sobre todo los estudiantes conocen lo difícil que ha sido consolidar este proyecto. Casi hombro con hombro, unas veces soportándose y otras colaborando, han trabajado los futuros agrónomos, veterinarios, nutriólogos, politólogos y estudiosos de la literatura. Sin duda, ellos saben lo que son los tiempos difíciles de crisis y carestía. Nos han faltado muchas cosas, menos la voluntad de seguir. "Sólo lo difícil es estimulante", decía Lezama Lima. Creo que todos los de Amecameca suscribirían esta frase, porque en efecto, las dificultades nos fortalecieron.

Por lo menos así nos ocurrió a los alumnos y maestros que nos quedamos. "A los indecisos y a los desertores hay que quemarlos en leña verde", decía un muchacho. Lo recuerdo, pero por supuesto no estoy de acuerdo con la frase. Pienso que a los desertores hay que orientarlos más. Creo que entre otras cosas, el alto índice de deserción que

se presentó en la Unidad de Amecameca, se debe a la falta de orientación.

La Academia de Letras Latinoamericanas comenzó a trabajar en la biblioteca de la preparatoria de la localidad. Fue en ese lugar en donde corroboramos a nuestro pesar que la Universidad no son las cuatro paredes albicantes, sino el espacio epistemológico común, el espacio de interrelacionamiento entre maestros y alumnos, alumnos y alumnos, maestros y maestros.

Carencias hubo muchas. ¡Entre tres profesores compartíamos un cubículo para estudiar! La biblioteca aún no estaba equipada. Los alumnos de la preparatoria entraban constantemente a su biblioteca haciendo un ruido atroz. Ahora recuerdo que leímos en la materia Historia de la Lengua el cuento de aquél hombre paupérrimo que se queja de su suerte por que sólo come chícharos hasta que voltea la cabeza y descubre otro más pobre que él, ¡a otro que se come la vaina de los chícharos despreciados! Quiero decir: Los compañeros de Letras sufrieron, pero aguantaron solidariamente, como aguantaron las adversidades nuestros compañeros de Agronomía, quienes no tenían maquinaria; nuestros compañeros de Medicina Veterinaria, quienes tenían una posta zootécnica mal equipada; nuestros compañeros de Nutrición, quienes no tenían laboratorio. ¡Nos comíamos nuestros chícharos porque sabíamos que con la colaboración de las autoridades y el esfuerzo de todos, las cosas iban a cambiar!

Todo esto ya no lo vivió la segunda y la tercera generación de Letras Latinoamericanas en Amecameca. Los de la segunda estrenaron un edificio limpio, nuevito. Sin embargo, no quiero decir que ellos no hayan sufrido carencias. Ya entonces teníamos una biblioteca nueva, pero con muy pocos libros. No existía (no existe) un comedor dentro de las instalaciones de la Unidad. Al principio, hasta el agua faltaba. Si los estudiantes querían irse caminando al pueblo, tenían que caminar por la orilla de

la carretera: a una alumna de Letras la atropelló un caballo. Son cosas que pasan. Después, gracias a hábiles gestiones de todos, pues aquí nadie cree en los Santos Reyes, construyeron un andador, empezaron a llegar los libros, la maquinaria. Tal vez pronto tengamos teléfono.

Poco a poco, muy lentamente, todo está mejorando. No obstante, siento que faltan cosas por hacer: deberíamos acrecentar, por ejemplo, el acercamiento entre Letras Latinoamericanas Toluca y Letras Amecameca. Como se sabe, llevamos el mismo plan de estudios y los mismos programas; la licenciatura se llama igual, los órganos de gobierno son los mismos. A pesar de todo esto todavía hay algunos alumnos y profesores en Toluca que desconocen o pretenden ignorar la existencia de la carrera de literatura latinoamericana en Amecameca. Quizás podríamos acabar con esta separación organizando eventos bilaterales. Podríamos empezar por algo sencillo. ¿Cuándo realizamos el primer encuentro de fútbol entre las dos sedes? Los muchachos de por acá juegan muy bien. ¿Cuándo efectuamos el primer encuentro estatal de estudiantes de Literatura? ¿Por qué no celebramos conjuntamente el natalicio de Sor Juana Inés de la Cruz, la poetisa de estos lares?

Incluso sería deseable que los profesores de Toluca nos visitaran más seguido. Amecameca es un espacio idóneo para la difusión cultural y el intercambio académico. De algún modo, se ha producido: ya vino Roberto Fernández Iglesias; estuvieron acá el maestro Juan Parent, el doctor Samuel Morales Sales, Rocío Merlos Nájera, Jenny Lilia Gómez, América Luna y las integrantes del grupo "Mujer". Podríamos incrementar este intercambio. Sé que en Toluca se realizan trabajos importantes sobre traducción automática y hasta sobre cibernética y literatura. Nos gustaría conocer avances de esos trabajos. La Facultad de Humanidades, no sólo Letras Latinoamericanas, tiene en Amecameca, un

enclave importante para la promoción de publicaciones y trabajos de investigación.

Tiene también un enclave que abre las expectativas laborales de sus egresados. Sin embargo, sospecho que el espacio laboral de las unidades desconcentradas no ha sido aprovechado en su totalidad. Muchas plazas en estas Instituciones han sido ocupadas por egresados de la UAEM, la Universidad Metropolitana, las ENEPS. Nada tengo contra ellos. Al contrario, me parece respetable su trabajo en Amecameca. Pienso que el criterio para la selección del personal académico debe ser la calidad, no el origen. No obstante, siento que la competencia que establecen los recién egresados de nuestra universidad con los de otras instituciones es aquí, en Amecameca, desleal. ¿Cómo puede trabajar un egresado de la UAEM aquí, si frecuentemente sólo se le ofrece una asignatura. ¿Cómo puede trabajar aquí, si en Amecameca casi no hay alojamiento?

Son preguntas que me vengo haciendo desde hace tiempo.

Sé que la sobreprotección de los egresados causa a las universidades más perjuicios que beneficios. Sin embargo, siento que nuestra facultad debería mirar desde ahora el futuro: debería apoyar a los mejores egresados para que hagan estudios de maestría con miras a incorporarlos más tarde a las actividades docentes, de difusión y de investigación en Amecameca; debería incorporar a los mejores dentro de un proyecto semejante al "Plan Semillero".

Así pienso ahora.

#### **HISTORIA DEL POSGRADO EN LA FACULTAD DE HUMANIDADES, U.A.E.M.**

##### **NOTAS EN TORNO A LA**

**Mtro. Gerardo A. RODRIGUEZ C.**

hasta entonces "Instituto de Humanidades", pasó a ser "Facultad de Humanidades", cuando se inició,

el 16 de noviembre de 1974, la Maestría en Estudios Latinoamericanos.

El proyecto de esta maestría fue plasmado en sus líneas generales por quien fuera el primer "Jefe de la División de Estudios de Posgrado" de esta Facultad: el Lic. Ignacio Sosa Alvarez.

Dos fueron los cursos que se impartieron en el Ciclo Propedéutico: Economía Política, impartida por el Lic. Luis Riverón Frago, y Metodología de las Ciencias Sociales por el Lic. Augusto Isla Estrada.

Al renunciar en febrero de 1975 el Lic. Sosa Alvarez tomó el cargo el Ing. Abelardo López Suárez.

Los alumnos inscritos al curso Propedéutico fueron 17, 3 de ellos becados por ANUIES. Aunque las clases se venían impartiendo con cierta regularidad, algunas deficiencias propiciaron que el grupo de alumnos dirigiera al Rector de la propia Universidad, C. Químico Jesús Barrera Legorreta, un oficio en el que se solicitaba "Un Coordinador con grado académico, similar a los estudios que se expresan", "que se especifiquen concretamente cuáles son las materias que habrán de ser impartidas durante la maestría", "que se especifique en forma clara las personas que habrán de impartir el Primer Ciclo Básico de la Maestría en Estudios Latinoamericanos, así como se conozca su probidad en la impartición de sus disciplinas", "la obtención en la biblioteca de las obras de consulta que fueron ofrecidas por la autoridad universitaria", "organizar los horarios de tal forma que puedan ser realizados los días sábados únicamente", "que se defina el criterio para la obtención de becas que se ofrecen para cursar esta maestría". Para responder a esta problemática se consultó a los alumnos, quienes propusieron al Lic. Augusto Isla Estrada para Coordinador de la División, quien así fue reconocido y nombrado, quien, igualmente, se avocó a dar solución a los problemas planteados. Para ello elaboró la tira de materias con sus objetivos generales y sistema crediticio, ofreció un "Claustro de Profesores" y, desde luego, ubicó los horarios en día sába-